

DISCURSO DE MARISA MARTÍNEZ EN LA ENTREGA DE RECONOCIMIENTOS DE “TOLEDO CON NOMBRE DE MUJER”

8 DE MARZO DE 2025

Buenos días, muchas gracias a todos por acompañarnos.

Alcalde, miembros de la Corporación Municipal, gracias a todos de corazón por esta distinción que hoy recibo y que es un reconocimiento que quiero compartir con miles de mujeres voluntarias de Cáritas que todos los días ponen su corazón y su tiempo al servicio de los más necesitados.

Hace más de 30 años cuando D. Marcelo nuestro arzobispo me nombro directora de Cáritas Diocesana de Toledo, fue para mí una sorpresa y un reto y también un regalo que Dios puso en mi camino.

Era la primera mujer directora de Cáritas en la Diócesis, que en aquellos tiempos pudo sorprender, porque la mujer en la Iglesia no suele tener cargos de responsabilidad, pero tengo que decir que siempre me he sentido querida y valorada por todos los arzobispos y sacerdotes.

Hoy me siento feliz y agradecida por este premio que reconoce en mi persona la labor de la Iglesia porque Cáritas es la Iglesia y también orgullosa por ser voluntaria de Cáritas, esa es mi vocación independientemente del cargo que puedas tener.

Para mí ser voluntaria en Cáritas, es compromiso y entrega, es estar siempre a disposición sin mirar el reloj, no es solo dar una ayuda material a personas que lo necesitan, nada más lejos de la realidad. Ser voluntaria para mí es un compromiso integral con el hermano necesitado es, acompañarle en su soledad, o su enfermedad, es ponerse en su lugar y hacerle parte de tu vida. Ser voluntaria es conocerle como persona, por su nombre, conocer sus circunstancias, escucharle, tratar de comprenderle y acompañarle.

En estos años han sido muchas horas, muchos días de trabajo, sacrificando muchas veces incluso a tu familia, pero con la satisfacción del deber cumplido y la alegría de ver lo que desde Cáritas hemos podido ayudar a miles de familias y dando gracias a Dios que me permite continuar con la misma ilusión que el primer día.

Hoy en el Día Internacional de la Mujer quiero felicitar a todas las galardonadas que me acompañan, todas sois un ejemplo en una sociedad, que aunque ha cambiado mucho y hoy la mujer está más valorada, todavía queda mucho camino por recorrer y debemos seguir trabajando todos juntos con coherencia y responsabilidad para ir alcanzando mayores metas de igualdad.

Doy gracias a Dios que me lleva de su mano y a mi marido que me soltó de la suya dándome libertad para dedicar tantas horas a Caritas sin su ayuda no hubiera sido posible.

Gracias Carlos, Marisol, corporación municipal

GRACIAS A TODOS DE CORAZON